

Experiencias de primer anuncio: Áquila y Priscila
SUMAR ENERGÍAS
reconociendo la valía y el trabajo de los demás en la evangelización

Ambientación: La Biblia y un rompecabezas (dejarlo a medio armar, con algunas piezas sueltas).

Oración de apertura: Invocar al Espíritu para que ilumine nuestra lectura y cantamos "Todos unidos" (n° 85 de Cantemos Hermanos).

Motivación inicial

Conversar unos minutos sobre las personas que nos atrajeron hacia la fe (en que ambientes las conocimos, como dimos los pasos para incorporarnos en la comunidad).

Texto bíblico: Hch 18, 1-10.18a

Reflexionamos juntos:

1. La implicación misionera de Áquila y Prisca

Todo lo que sabemos sobre esta pareja revela su implicación misionera: fue esta la que les obligó a dejar Roma, la que les hizo incorporarse al grupo paulino, y la que hizo que regresaran a su ciudad con un encargo misionero. Durante todo este tiempo siguieron trabajando para ganarse el sustento y ayudar a otros, entre ellos a Pablo.

¿Qué nos sugiere este ejemplo? ¿Existen vocaciones misioneras así entre nosotros? ¿Cómo podemos fomentarlas y hacer que sean posibles?

2. La incorporación al grupo misionero paulino

Es admirable con qué facilidad se incorporaron al grupo paulino, y con qué naturalidad fueron acogidas en él por Pablo. El estilo de Pablo, como el de otros misioneros, fue el de sumar energías, reconociendo la valía y el trabajo de los demás. Dio una especial importancia a la fraternidad en la misión.

¿Cómo son nuestras iniciativas evangelizadoras? ¿Tenemos en ellas un verdadero estilo integrador? ¿Sabemos incorporar a las diversas personas y sus energías?

La relación Áquila y Priscila con Pablo plantea la cuestión de la incorporación de los laicos a la misión evangelizadora de la iglesia. Pablo tenía una conciencia apostólica muy definida. Sin embargo, incorporó a este matrimonio y a otros muchos a su tarea.

¿Hay lugar hoy para los laicos en nuestra misión evangelizadora? ¿Estamos marcados por un clericalismo que excluye a la hora de la verdad la colaboración de los laicos?

3. Un ejemplo de perseverancia

La historia de Áquila y Priscila es un ejemplo de perseverancia, sostenida, sin duda por el apoyo mutuo.

¿Qué podemos aprender nosotros de esta actitud tan importante en la tarea evangelizadora?

Sugerencia para el compromiso: Reconocer cuales son aquellas personas que Cristo llega a ellas por mí intermedio; tomar conciencia de algunos gestos y/o palabras pueda potenciar en esta semana para ser testigos más transparentes.

Oración final: Rezar lentamente el Padre nuestro (tomando conciencia que en la primera parte pedimos tres "Tu" y en la segunda parte, cuatro "nos").

Aporte al animador:

La primera experiencia misionera de la Iglesia no es para nosotros solo un suceso del pasado, sino también una memoria viva que nos ayuda a discernir el presente y a proyectar el futuro.

La historia de Priscila y Áquila

En esta lectio divina nos introduciremos en el círculo más íntimo de la misión paulina a través de las noticias que han llegado hasta nosotros sobre el matrimonio formado por Áquila y Prisca.

Es la historia de un matrimonio cristiano que tuvo un papel importante en la misión paulina. Su trayectoria nos ayudará también a adentrarnos en la vivencia de las comunidades de Roma durante la primera generación.

Áquila era judío y procedía del Ponto. Habría emigrado a Roma en busca de mejores oportunidades. **Priscila** era muy probablemente oriunda de Roma, pues su nombre aparece con mucha frecuencia en las inscripciones. Todo indica que ambos eran libres y, por tanto, que pudieron establecer una relación de pareja estable sancionada por la ley y la costumbre. Eran artesanos, *tejedores de lonas*, que eran muy utilizadas en Roma y en las demás ciudades del Mediterráneo en los meses de calor. Esto les daba una cierta movilidad.

Ambos estaban vinculados a una de las sinagogas de la ciudad. Según las normas sociales de la época, Prisca seguiría el culto de su marido.

Lo más probable es que la "buena noticia" llegara a la capital del imperio a través de los peregrinos que regresaban de Jerusalén. Allí se difundió, en primer lugar, entre los judíos. Probable que Áquila y Prisca fueran líderes del grupo judío mesiánico de su sinagoga, lo que explica su expulsión.

Las breves noticias que aparecen en el libro de los Hechos y en las cartas de Pablo nos permiten reconstruir su itinerario durante unos años cruciales:

- El año 49 salieron de Roma a causa del edicto de Claudio (expulsión de un grupo de judíos debido a los altercados que entre ellos se producían a causa de un tal "Chresto") y se establecieron en Corinto. Allí conocieron a Pablo, que llegó unos meses después, procedente de Atenas. Como eran del mismo oficio, se establecieron juntos. Desde este momento se incorporaron al círculo paulino (Hch 18,2-3).
- El año 51 se trasladaron con Pablo a Éfeso donde estuvieron tres años. Durante este tiempo, hubo una comunidad que se reunía en su casa (Hch 18,18-19; saludo de 1Cor 16,19 enviada desde Éfeso).
- El año 55, después de la muerte de Claudio, regresaron a Roma donde fundaron una iglesia doméstica (saludo de Rom 16,3-5a).

Vinculación al grupo paulino. Según la noticia de Hechos, Áquila y Prisca llegaron a Corinto antes que Pablo. Con ellos, y tal vez con otros antes, llegó la buena noticia a la ciudad (no con Pablo). En todo caso, en Corinto sus caminos se encontraron y la circunstancia de que fueran del mismo oficio facilitó la relación entre ellos. Desde entonces estarán vinculados a la misión paulina.

El regreso a Roma. La separación entre ellos y Pablo parece responder a un plan premeditado: mientras él se dirigía a Jerusalén para restaurar la comunión con la iglesia madre, ellos irían a Roma para preparar la futura visita del apóstol y su viaje a España.

a) Al llegar a Roma se encontraron con *una situación muy diferente* a la que habían dejado seis años atrás. La expulsión de los líderes de la facción mesiánica dentro de las sinagogas había propiciado un distanciamiento de los judíos mesiánicos que se habrían vuelto hacia los paganos. De hecho, los creyentes gentiles en Jesús habían aumentado y constituían ahora el grupo más importante.

b) Hay un detalle importante que señala el cambio de situación. En los saludos con que se cierra la Carta a los Romanos no se hace ninguna alusión a la sinagoga, pero sí se mencionan varias *casas donde se reúne la comunidad* (una de ellas la de Prisca y Áquila; curiosamente ahora el nombre de Prisca ha pasado a primer lugar). Estas comunidades domésticas son características de los grupos cristianos integrados por judíos y gentiles; por eso las encontramos con tanta frecuencia en la correspondencia paulina.

c) En los capítulos finales de la Carta a los Romanos (Rom 12-15) Pablo hace alusión a una situación que parece conocer bien a través de las informaciones que le llegan a Corinto. Es posible que Prisca y Áquila estén entre sus informadores. Es *una iglesia tensionada* por la existencia de dos grupos: los grupos locales que se han distanciado del judaísmo, y los judíos mesiánicos expulsados que, como Áquila y Prisca, han regresado a

la ciudad. Con su carta, Pablo trata de construir una identidad común, exhortándolos a buscar la unidad y a respetarse unos a otros.

d) Para Pablo, *las comunidades de Roma eran importantes* por varias razones y, por eso, les dedica su carta más reflexionada y matizada. Pablo, como buen estratega, sabía que lo que pasara en Roma repercutiría en el resto de las ciudades del imperio, como de hecho sucedió a partir del siglo II d.C. Pero, además, sabía que era el punto de apoyo más firme para iniciar una misión hasta los confines del mundo y concluir así la tarea a la que se sentía llamado. Por eso envió a Prisca y Áquila, sus colaboradores: para que prepararan a los grupos cristianos para su llegada y pudieran más tarde apoyar su misión (ayuda material y contactos).

Podemos suponer que recibieron a Pablo y que le apoyaron durante su estancia en Roma como prisionero. En todo caso, su participación en la misión paulina nos habla de un estilo misionero comprometido y abierto, que es capaz de integrar todas las energías.

(Agradecemos material aportado por Santiago Guijarro)